



REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN ECONÓMICA

MERCADO LABORAL COLOMBIANO: PERSPECTIVA DE MEDIANO PLAZO Y DESEMPEÑO RECIENTE

GRUPO DE ANÁLISIS DEL MERCADO LABORAL*

Introducción

En esta edición, *Reportes del Emisor* presenta un resumen del comportamiento reciente del mercado laboral, enfocado en veintitrés ciudades y sus áreas metropolitanas¹. En la primera parte el análisis se enfoca en las recientes condiciones de oferta y demanda de mano de

obra y los resultados de su interacción. En la segunda se presentan indicadores alternativos de utilización de mano de obra y fluidez del mercado laboral, que dan cuenta de la dinámica reciente del mercado laboral colombiano y sus perspectivas a corto y mediano plazos.

1. Resumen del comportamiento reciente

Esta sección se enfoca principalmente en el área urbana. Primero se muestra el comportamiento de la oferta laboral, la cual en lo corrido del año ha presentado una tendencia descendente. La segunda subsección se enfoca en la demanda de mano de obra, donde se analizan los indicadores de ocupación para aproximar lo que sucede con la demanda laboral. Estos indicadores también dan cuenta de una menor demanda laboral para el período reciente. Finalmente, el análisis se enfoca en la tasa de desempleo y los salarios, que reflejan la interacción entre la oferta y la demanda de mano de obra. Como resultado se observa un aumento reciente en la tasa de desempleo.

1.1 Oferta laboral

La fuerza laboral, entendida como las personas en edad de trabajar que laboran o están dispuestas a hacerlo,

* Preparado por la Subgerencia Regional de Estudios Económicos de Medellín y la Unidad de Investigaciones de la Gerencia Técnica.

1 Las veintitrés ciudades y sus áreas metropolitanas son: Bogotá, Medellín (Caldas, La Estrella, Sabaneta, Itagüí, Envigado, Bello, Girardota, Copacabana y Barbosa), Cali (Yumbo), Barranquilla (Soledad), Bucaramanga (Girón, Piedecuesta y Floridablanca), Manizales (Villa María), Pasto, Cartagena, Cúcuta (Villa del Rosario, Los Patios y El Zulia), Pereira (Dosquebradas y La Virginia), Montería, Villavicencio, Ibagué, Armenia, Florencia, Neiva, Tunja, Popayán, Quibdó, Riohacha, Santa Marta, Sincelejo y Valledupar. Por brevedad, cuando se refiera tanto a las veintitrés ciudades como a una ciudad específica se entenderá que incluyen a sus áreas metropolitanas listadas en esta nota. También, las primeras trece funcionan como un dominio geográfico que se analiza en este documento.

Bogotá, D. C.,
diciembre de 2015 - núm. 199

Editora:
María Teresa Ramírez Giraldo
ISSN: 01240625



Reportes del Emisor es una publicación del Departamento de Comunicación y Educación Económica y Financiera del Banco de la República. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

Reportes del Emisor puede consultarse en la página electrónica del Banco de la República.
<http://www.banrep.gov.co/publicaciones-buscador/2457>

Diseño y diagramación:
Banco de la República.

medida con la tasa global de participación, ha mostrado una tendencia creciente entre enero de 2008 y septiembre de 2015. En las veintitrés principales ciudades el nivel de participación llegó a su máximo en noviembre de 2014, y en lo corrido de 2015 se observa un leve retroceso, que a septiembre de 2015 la ubica en 67,3% (Gráfico 1, panel A).

Desde 2008 la mayor tasa de participación laboral en las veintitrés ciudades la registran las personas con educación universitaria, la cual llegó a 85,9% en septiembre de 2015. Esta es seguida por la participación de aquellos con algún estudio técnico o tecnológico, la cual se ubicó en 78,9%². La mayor reducción en la participación laboral en lo corrido de 2015 y desde 2014 se presentó principalmente en el grupo de las personas más educadas (con educación universitaria o posgrado), mientras que la participación de aquellas personas con estudio técnico continuó en ascenso (Gráfico 1, panel B).

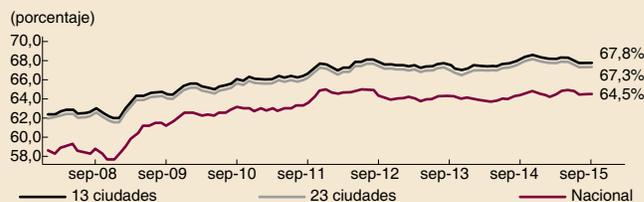
Por grupos de edad la mayor participación laboral en veintitrés ciudades la registran las personas entre 26 y 45 años, con una tasa de 89,4% en septiembre de 2015, mientras los jóvenes entre 18 y 25 años mantienen una participación de 72,5%, la cual es similar a la observada para las personas mayores de 45 años (73,7%). Por otro lado, al comparar las veintitrés ciudades, se observa que a septiembre de 2015, Bogotá, Ibagué y Bucaramanga continúan conservando el liderazgo, con las mayores tasas de participación (71,6%, 69,2% y 68,4%, respectivamente), en tanto que Quibdó y Popayán presentan los menores registros (60,4% y 58,0%, respectivamente).

1.2. Demanda laboral³

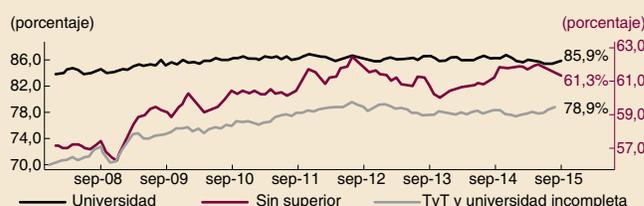
En lo corrido de este año resalta la reciente caída en los niveles históricamente altos de la tasa de ocupación, en

Gráfico 1
Tasa global de participación
(enero de 2008 a septiembre de 2015)

A. Por dominios geográficos



B. Por escolaridad, 23 ciudades



Nota: trimestre móvil, series desestacionalizadas.

Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

especial en las veintitrés ciudades, donde se ha venido reduciendo desde que alcanzó su nivel máximo en noviembre de 2014 (Gráfico 2, panel A). Esta caída en la ocupación se ha concentrado en las personas con nivel de escolaridad universitaria o posgrado, mientras que para el caso de los menos educados continúa incrementándose. Lo anterior evidencia una reducción relativa de la demanda de mano de obra calificada frente a la mano de obra no calificada (Gráfico 2, panel B). En el mes de septiembre, la tasa de ocupación en las veintitrés ciudades fue de 60,6%.

Por grupos etarios y por nivel de escolaridad se observa una importante heterogeneidad. Con datos al mes de septiembre de 2015 las personas con edades entre 26 y 45 años tienen la mayor TO (82,1%), en tanto que los más jóvenes, que comprende la población entre 18 a 25 años de edad, registran la menor TO (59,5%). Por nivel educativo, en el Gráfico 2, panel B, se observa que el nivel de la TO de las personas con educación superior se mantiene por encima de aquellas con TyT o universidad incompleta, y aquellos individuos sin educación superior (78,5% frente a 70,2% y 55,3%, respectivamente).

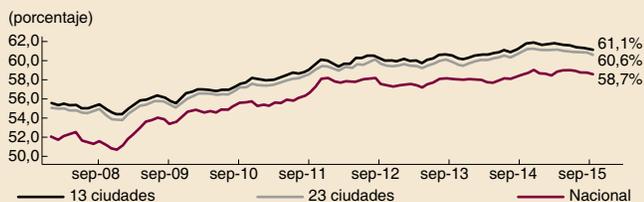
Un resultado notable del mercado laboral de las veintitrés principales ciudades es que desde septiembre

2 La clasificación por años de escolaridad está definida de la siguiente manera: *sin superior* comprende las personas que tienen entre 0 y 11 años de educación aprobados; *técnica y tecnológica (TyT)*, y *universidad incompleta* comprende las personas que tienen entre 12 y 14 años de educación aprobados y, finalmente, *universidad* comprende todas las personas que tienen 15 o más años de educación aprobado. Nótese que esta última puede incluir personas con universidad incompleta, completa y con posgrados.

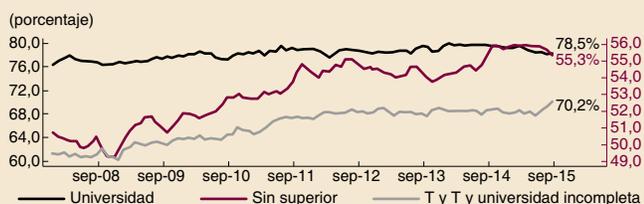
3 En este documento la tasa de ocupación (TO) se utiliza como una aproximación de la demanda de trabajo. Dicha tasa se define como la relación entre la población ocupada (PO) y la población en edad de trabajar (PET).

Gráfico 2
Tasa global de ocupación
(enero de 2008 a septiembre de 2015)

A. Por dominios geográficos



B. Por escolaridad, 23 ciudades



Nota: trimestre móvil, series desestacionalizadas.
Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

de 2009 hasta septiembre de 2015 el empleo asalariado creció a una tasa promedio anual de 4,3%. De manera similar, el crecimiento promedio del empleo formal fue del 4,7% anual para el mismo período (Gráfico 3). Sin embargo, para lo corrido de 2015 sobresale el menor ritmo de crecimiento, especialmente para el empleo formal, que presentó en promedio una tasa de expansión anual de 3,1%. Es interesante notar que el aumento reciente del empleo formal (en particular desde comienzos del 2014) ha sido impulsado principalmente por el crecimiento en el empleo de aquellos individuos sin educación superior, mientras que el empleo formal de aquellos con nivel universitario y TyT ha hecho contribuciones negativas.

Finalmente, a septiembre de 2015 los sectores económicos donde el número de ocupados creció a mayor ritmo en las veintitrés ciudades fueron: inmobiliario y servicios a las empresas, construcción y comercio. Se destaca el sector de la construcción, cuyo índice de ocupación se incrementó 7,0% anual en el último año. Los sectores de manufacturas y finanzas presentaron tasas de crecimiento anual negativas (alrededor de 2,0%), mientras que el sector de servicios no registró cambio alguno.

Gráfico 3
Tasa de crecimiento anual del empleo, 23 ciudades
(enero de 2009 a septiembre de 2015)

A. Asalariado y no asalariado



B. Formal e informal



Nota: trimestre móvil.
Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

1.3. Resultados

La buena dinámica de la demanda y la oferta laboral desde comienzos de 2010 ha llevado a una caída sostenida de la tasa de desempleo, hasta alcanzar su nivel mínimo tanto en el nacional, como en trece y veintitrés ciudades, en julio de 2015. Desde entonces, y ante la reciente desaceleración económica, el mercado laboral ha perdido dinamismo y la tasa de desempleo ha tomado una senda creciente desde agosto de este año, ubicándose en septiembre en 9,1% para el nivel nacional, en 9,9% para las veintitrés ciudades y en 9,8% para las trece ciudades (Gráfico 4, panel A).

En lo corrido del año, para las veintitrés ciudades el aumento reciente en la tasa de desempleo se ha observado, en especial, en las personas con mayor calificación y experiencia. En septiembre de 2015 la tasa de desempleo de las personas universitarias (con cuatro o más años aprobados de educación terciaria, incluyendo posgrados) continuó en ascenso, hasta llegar a 8,6%; mientras que para las personas sin educación superior la tasa de desempleo siguió con su tendencia descendente, ubicándose en 9,9% (Gráfico 4, panel B). Por grupos de edades se observó

un moderado incremento en la tasa de desempleo de las personas de 26 a 45 años (8,3% en septiembre), mientras que para la población más joven (de 18 a 25 años) esta continuó decreciendo. Lo anterior se explica, en buena parte, por el dinamismo en la demanda por mano de obra no calificada, observada en sectores como construcción y comercio, los más intensivos en mano de obra no calificada después de la agricultura.

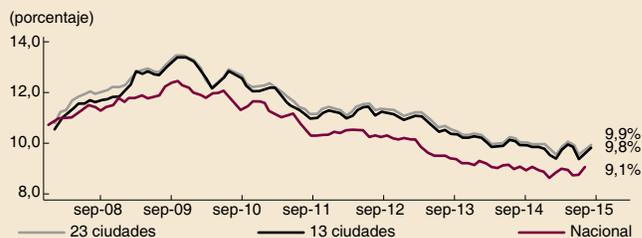
En las veintitrés ciudades desde enero de 2008 se observa cómo los salarios reales medianos por hora de los asalariados sin educación superior y la población más joven (entre 18 a 25 años de edad) ha presentado los mayores incrementos. En lo corrido del año 2015 esta tendencia se ha mantenido y en septiembre de 2015 el salario mediano de aquellos sin educación superior presentó un crecimiento en el último año de 2,7%, en tanto que el salario mediano para los más educados con nivel universitario o posgrado decreció 8,7% (Gráfico 5, panel A). Por otro lado, para los más jóvenes (de 18 a 25 años de edad) el salario mediano a septiembre aumentó 3,2% en el último año, mientras que para los adultos entre 46 a 65 años decreció 2,2% (Gráfico 5, panel B). La caída en los salarios de los más calificados es consistente con la menor demanda por este tipo de mano de obra y su menor participación laboral.

2. Indicadores de utilización de la mano de obra y fluidez del mercado laboral

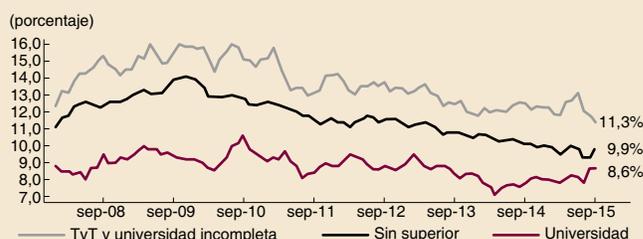
En esta sección se presentan tres diferentes clases de indicadores adicionales del mercado laboral para veintitrés ciudades. Con estos se pretende analizar la potencial mano de obra disponible y la dinámica de los flujos del mercado laboral. En primer lugar, se presentan algunos indicadores de holgura que dan cuenta de la oferta adicional de horas disponibles en el mercado laboral. Luego, se muestran algunas medidas alternativas de subutilización de la mano de obra, que tienen como propósito dar una noción del trabajo potencialmente disponible que no se tiene en cuenta en la medida tradicional de tasa de desempleo. En tercer lugar, se presentan algunos indicadores que explican la dinámica de los flujos del mercado laboral para el período 2008-2014, tanto desde la perspectiva de los trabajadores, como de las firmas.

Gráfico 4
Tasa de desempleo
(enero de 2008 a septiembre de 2015)

A. Por dominios geográficos



B. Por escolaridad



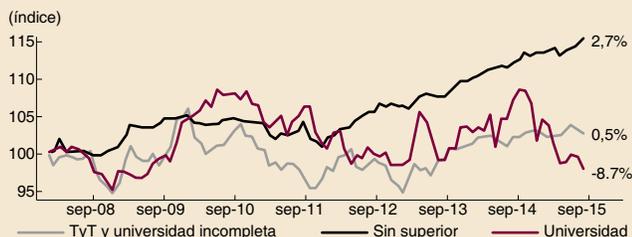
Nota: trimestre móvil, series desestacionalizadas.
Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

2.1 Indicadores de holgura

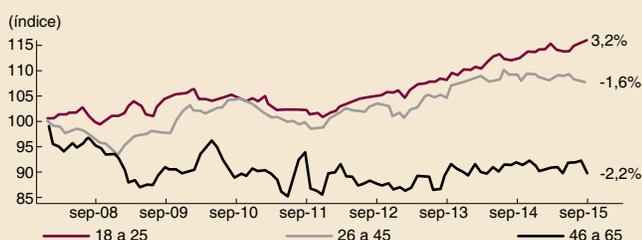
En este aparte se presentan algunos indicadores de holgura para el mercado laboral colombiano. Los indicadores de holgura permiten observar si la oferta de mano de obra es suficiente para cubrir la demanda actual y, más específicamente, como veremos, se pueden entender como una medida de la oferta adicional de horas disponibles en el mercado laboral; es decir, una oferta adicional de mano de obra en el margen intensivo. El indicador más general de holgura está definido para todos los ocupados y se calcula como el número de personas ocupadas que trabajan menos de cuarenta horas por semana y quieren trabajar más sobre el total de ocupados (TS1). La información disponible en la *Gran encuesta integrada de hogares* (GEIH) solo permite construir este indicador para aquellas personas que trabajan menos de cuarenta horas, y no está disponible para otros cortes potenciales de horas trabajadas. Sin embargo, en vista de que en Colombia la jornada laboral de tiempo completo es de 48 horas semanales, el corte de cuarenta horas resulta de gran relevancia.

Gráfico 5
Índices del salario real mediano por hora, 23 ciudades
(enero de 2008 a septiembre de 2015)

A. Por escolaridad



B. Por grupos de edad



Nota: trimestre móvil, series desestacionalizadas; base enero de 2008; deflacionado con el IPI.

Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

El Gráfico 6, panel A, permite observar el comportamiento de dicho indicador de holgura y la tasa de desempleo. Aquel aumenta durante los períodos de menor demanda laboral (2008-2009) y cae durante lapsos de mayor dinámica en la demanda (2010-2014). En lo corrido de 2015 se observa cómo este indicador ha dejado de caer, lo cual puede ser un síntoma de un mercado laboral cada vez menos apretado y, por el contrario, más holgado.

Otro indicador de holgura utilizado es el TS2, el cual se calcula como el número de personas ocupadas que trabajan menos de cuarenta horas semanales y quieren trabajar más sobre el total de ocupados que trabajan menos de cuarenta horas. Este indicador permite capturar más específicamente la proporción de personas que trabajan menos de cuarenta horas por razones de demanda⁴, pero quieren trabajar más. El Gráfico 6, panel B, presenta el comportamiento de dicho indicador: a diferencia del anterior, este tiene

4 Algunas personas pueden decidir trabajar menos de cuarenta horas semanales porque ese es el horario que se adapta a sus necesidades. En caso de ser requeridas, estas personas no estarían dispuestas a ofrecer horas de trabajo adicional.

Gráfico 6
Índices de holgura, 23 ciudades
(enero de 2008 a septiembre de 2015)

A. TS1: ocupados



B. TS2: ocupados



Nota: trimestre móvil, series desestacionalizadas.

TS1: se calcula como el número de ocupados que laboran menos de cuarenta horas por semana, que quieren trabajar más, sobre el total de ocupados.

TS2: se calcula como el número de ocupados que trabajan menos de cuarenta horas semanales, pero que quieren trabajar más, sobre el total de quienes laboran menos de cuarenta horas.

Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

una dinámica más cercana a la tasa de desempleo. Sin embargo, como se puede observar para lo corrido del 2015, este indicador ha dejado de caer. Lo anterior muestra una importante oferta de horas de trabajo adicionales, que estaría señalando el potencial cambio de rumbo de la coyuntura laboral, pasando de un mercado laboral apretado hacia uno un poco más holgado⁵.

2.2. Medidas ampliadas de desempleo

En este aparte se presentan algunas medidas ampliadas de desempleo, también conocidas como medidas alternativas de subutilización de la mano de obra. Tienen como propósito capturar la noción de una mano de obra potencialmente disponible, que no se tiene en cuenta en la medida tradicional de tasa de desempleo.

5 Estos indicadores fueron calculados para el grupo de ocupados asalariados y no asalariados, además de ocupados por diferentes grupos de edades: jóvenes entre 12 y 25 años de edad y adultos hombres jefes de hogar entre 30 y 45 años de edad. Los resultados son similares.

El primer indicador (U1) mide el número de personas desocupadas que llevan buscando empleo por más de tres meses sobre el total de personas que participan en el mercado laboral (PEA). Este indicador es también una medida de la tasa de desempleo de larga duración. Dicha medida es importante porque largos períodos de desempleo tienen implicaciones negativas en las habilidades de la mano de obra y en la participación laboral, afectando la capacidad productiva de la economía.

El segundo indicador (U2) mide el número total de desocupados más aquellas personas que son inactivas y dejaron de buscar empleo por última vez hace menos de un año porque no encontraron un empleo disponible que se acomodara a sus necesidades; estos últimos se denominan desalentados⁶. A diferencia de U1, este indicador se calcula sobre el total de la PEA más los desalentados. El tercer indicador (U3) mide el número total de desocupados, más aquellas personas que son inactivas y dejaron de buscar empleo por última vez hace menos de un año por cualquier razón; estos últimos se denominan marginalmente vinculados al mercado laboral y, por definición, incluyen a los desalentados. Este indicador se calcula sobre el total de la PEA más los marginalmente vinculados al mercado laboral.

El último indicador (U4) tiene en cuenta el anterior (U3), pero además incluye en el numerador a aquellas personas que están ocupadas menos de cuarenta horas a la semana y desean trabajar más. Nótese que este indicador es una medida en los márgenes tanto intensivo como extensivo de la mano de obra adicional. El Gráfico 7, panel A, presenta las diferentes medidas de subutilización, incluyendo la medida tradicional de tasa de desempleo (TD), para las veintitrés ciudades. Como se puede observar, durante el período analizado estas medidas presentan un comovimiento bastante similar; es decir, la brecha que existe entre cada una exhibe un comportamiento bastante estable en el tiempo. Al mes de septiembre para el agregado de las veintitrés ciudades estos indicadores se ubicaron en los siguientes niveles: U1 en 3,3%, U2 en 10,1%, U3 en 11,3% y U4 en 17,3%.

El Gráfico 7, panel B, presenta los mismos indicadores de subutilización para el grupo de jóvenes entre 12 y 25 años de edad y el Gráfico 7, panel C, para el grupo de adultos hombres jefes de hogar entre 30 y 45 años. Como se puede observar, el comportamiento de cada grupo es bastante similar al total; aunque el nivel de los indicadores, tanto para los jóvenes, como para los adultos jefes de hogar, es diferente. Para los primeros en el mes de septiembre estos indicadores se ubicaron en los siguientes niveles: U1 en 4,6%, U2 en 18,8%, U3 en 22,1% y U4 en 28,4%. Para el caso de los jefes de hogar los niveles fueron de 1,2% para U1, 4,3% para U2, 4,4% para U3 y 6,9% para U4. Como es de esperarse, los hombres jefes de hogar presentan las menores tasas de subutilización laboral; sin embargo, son estos los que han presentado un incremento importante en los últimos meses.

2.3 Medidas de fluidez

En este aparte se presentan algunos indicadores que explican la dinámica de flujos del mercado laboral; es decir, la facilidad con la cual los trabajadores se mueven de un estado a otro (empleo frente a no empleo) y en qué magnitud las firmas crean y destruyen empleos. Para el cálculo de estos indicadores se utiliza la información de la Planilla Integrada de Liquidación de Aportes (PILA). Esta información permite observar el número de empleados formales reportados cada mes por las empresas.

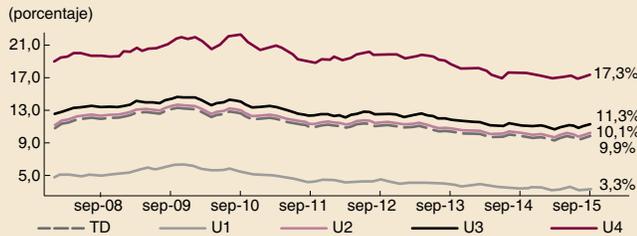
Con dicha información se pueden calcular diferentes medidas de fluidez del mercado laboral, tanto por el lado de los trabajadores, como por el lado de las firmas. Desde el punto de vista de los trabajadores se puede calcular las siguientes medidas: contrataciones (H), que son los empleados observados en el período actual que no fueron reseñados en el período anterior, y separaciones (S), que son los empleados que se observaron en el período anterior que no son registrados en el actual. Desde el punto de vista de las firmas se puede calcular las medidas de destrucción (D), correspondiente al número de empleos destruidos por cada empresa de un período a otro, y creación (C), que corresponde al número de empleos creados por cada empresa de un lapso a otro.

El Gráfico 8, panel A, presenta los flujos desde la perspectiva de los trabajadores desde octubre de 2008 a diciembre 2014. Como se puede observar, desde finales

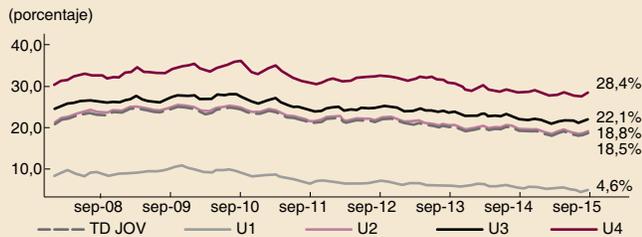
6 Dejaron de buscar trabajo hace menos de un año porque: no hay trabajo disponible en la ciudad o región, está cansado de buscar, no encuentra el trabajo apropiado o considera que no está calificado.

Gráfico 7
Tasas de subutilización laboral, 23 ciudades
(enero de 2008 a septiembre de 2015)

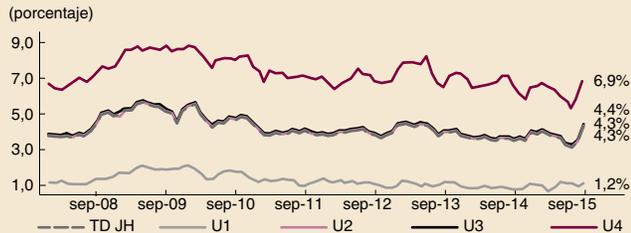
A. Total agregado



B. Jóvenes entre 12 y 25 años



C. Jefes hombres entre 30 y 45 años



Nota: trimestre móvil, series desestacionalizadas.

U1: número de desocupados que han buscado trabajo durante los últimos tres meses sobre la PEA; U2: total de desocupados más los desalentados sobre total de la PEA más los desalentados; U3: total de desocupados más los marginalmente vinculados al mercado laboral sobre total de la PEA más los marginalmente vinculados al mercado laboral; U4: incluye a U3 y en su numerador a quienes laboran menos de cuarenta horas semanales pero desean hacerlo más. Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

de 2009 los flujos de contrataciones y separaciones se han incrementado de manera persistente. Además, durante el mismo período las contrataciones, en promedio, se han ubicado por encima de las separaciones, lo que indica un cambio positivo del empleo, que es acorde con una reducción de la tasa de desempleo para dicho período. El Gráfico 8, panel B, presenta los flujos desde la perspectiva de las firmas. De manera similar, los flujos de creación y destrucción de trabajos han aumentado de manera sostenida desde finales de 2009, período en el cual la primera ha estado por encima de la segunda.

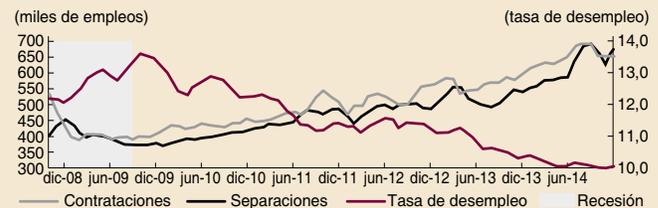
Los anteriores flujos analizados desde la perspectiva de los trabajadores y de las firmas permiten

calcular diferentes medidas de fluidez del mercado laboral. Autores como Laing (2011) definen el exceso de flujo de trabajadores (conocido en inglés como *worker churning*), como la suma de las contrataciones y separaciones menos el valor absoluto del cambio en el empleo; y el exceso de flujo de trabajos (conocido en inglés como *job churning*), como la suma de la creación y la destrucción menos el valor absoluto del cambio en el empleo. El exceso mide cómo el flujo o movimiento de trabajadores de un estado a otro (empleado/desempleado), también conocido como reasignación de trabajadores, supera el cambio en el empleo de la economía, mientras que el exceso de flujo de trabajos mide cómo la cantidad de ganancias o pérdidas de empleos estarían excediendo el cambio neto en el empleo de la economía.

El Gráfico 9, paneles A y B, muestra cómo ambos indicadores de exceso de flujos aumenta desde 2009; sin embargo, cabe anotar que el exceso de flujo de trabajadores es mayor que el de trabajos. La diferencia entre estos dos conceptos es denominada por Davis y Haltiwanger (2014) como el exceso total de flujos de la economía (conocido en inglés como *churning*), o exceso de reasignación de trabajadores sobre la reasignación de empleos. En otras palabras, esta medida indica las

Gráfico 8
Medidas de flujos, 23 ciudades
(octubre de 2008 a diciembre de 2014)

A. Flujos de contratación, separación y tasa de desempleo



B. Flujos de creación, destrucción y desempleo



Nota: trimestre móvil, series desestacionalizadas.

Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social (PILA); cálculos propios.

reasignaciones que no fueron ni creación ni destrucción y solo corresponden a reemplazos dentro del mercado laboral. Como se puede observar en el Gráfico 9, panel C, esta medida de exceso de flujos también ha aumentado de manera importante desde 2009, aunque con una tendencia más marcada a partir de mediados de 2013.

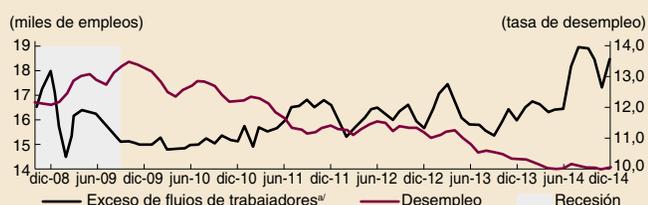
Las medidas anteriores estarían indicando una mayor dinámica del mercado laboral, en la cual los trabajadores se mueven rápidamente de un estado a otro (empleado versus no empleado) y los empleos se crean y destruyen con mayor facilidad. Esta mayor dinámica del mercado laboral estaría acompañada de la persistente caída en la tasa de desempleo para dicho período.

Conclusiones

De la primera sección se observa que desde 2008 la tasa de participación venía mostrando una importante tendencia ascendente; sin embargo, en lo corrido de 2015,

Gráfico 9
Excesos de flujos, 23 ciudades
(octubre de 2008 a diciembre de 2014)

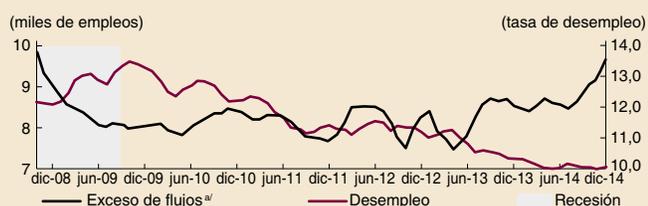
A. Tasas de desempleo y exceso de flujos de trabajadores



B. Tasas de desempleo y exceso de flujos de trabajos



C. Tasas de desempleo y exceso de flujos



a/ Expresada como porcentaje del empleo (MA2).

Nota: trimestre móvil, series desestacionalizadas.

Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social (PILA); cálculos propios.

y más especialmente en las áreas urbanas, se ha evidenciado una reducción en la participación laboral, que se ha concentrado en las personas más educadas. De manera similar, para el mismo período se observa una reducción en la tasa de ocupación, concentrada en las personas con nivel de escolaridad universitaria o posgrado. Lo anterior sugiere que el menor dinamismo de la demanda laboral ha producido un aumento en la tasa de desempleo, tanto nacional como en las áreas urbanas. En las veintitrés ciudades el aumento reciente en la tasa de desempleo se ha observado en especial en las personas con mayor calificación y de mayor experiencia. La menor demanda laboral por este grupo poblacional se estaría reflejando en una reducción de sus salarios reales que, a su vez, podrían estar explicando la menor participación de dicho grupo poblacional.

De la segunda sección podemos concluir que los diferentes indicadores de holgura estarían señalando un cambio de rumbo de la coyuntura laboral, pasando de un mercado laboral apretado hacia uno un poco más holgado; esto es, con mayores recursos laborales subutilizados. Adicionalmente, las diferentes medidas de subutilización de la mano de obra muestran que la brecha existente en cada una de estas medidas presenta un comportamiento bastante estable en el tiempo, y que son los hombres jefes de hogar las personas que presentan menores tasas de subutilización laboral. Finalmente, los indicadores de fluidez del mercado laboral muestran una mayor dinámica del mercado laboral colombiano desde finales de 2009, en la cual los trabajadores se mueven rápidamente de un estado a otro (empleado frente a no empleado) y los empleos se crean y destruyen con mayor facilidad. Esta mayor dinámica del mercado laboral estaría acompañada de la persistente caída en la tasa de desempleo para el período observado desde 2009 hasta finales de 2014. **RE**

Referencias

Davis, S. J.; Haltiwanger, J. (2014). "Labor Market Fluidity and Economic Performance", *Working Paper Series*, núm. 20479, National Bureau of Economic Research.

Laing, D. (2011). *Labor Economics: Introduction to Classic and the New Labor Economics*, New York: WW Norton & Company.